LAS LOCUCIONES DEL ESPAÑOL EN LOS DICCIONARIOS BILINGÜES

CRISTINA GARCÍA GIMÉNEZ
Universidad de Alicante
crisgg_02@msn.com

1. CONSIDERACIONES GENERALES

La fraseología ha experimentado un gran desarrollo desde las últimas décadas del siglo XX. Los trabajos sobre la delimitación de su objeto de estudio, así como sus posibles aplicaciones prácticas han sido constantes, sobre todo, desde los años 80. Sin embargo, aún queda mucho por hacer y una de esas "cuestiones pendientes" está estrechamente ligada con la lexicografía, más concretamente, con el tratamiento que reciben las UFS en los diccionarios.
Por ello, el objetivo del presente trabajo es el de analizar la presencia de un tipo de UFS, las locuciones, en seis diccionarios bilingües, diccionarios de español-catalán, español-inglés y español-francés.
En primer lugar, creemos necesario aclarar algunos presupuestos teóricos que regirán nuestro análisis. Dentro de los estudios sobre UFS podemos partir, como señala Leonor Ruiz Gurillo (1998: 13), de una concepción amplia, la cual incluiría refranes, dichos, frases proverbiales, etc., o de una concepción estrecha, según la cual la fraseología estaría formada por unidades que no superan la estructura sintagmática.
Dado que el corpus con el que vamos a trabajar está formado íntegramente por locuciones, creemos que es más adecuado optar por una concepción estrecha, dentro de la cual, habrá construcciones más prototípicas (con total fijación e idiomaticidad, con palabras diacríticas o anomalías estructurales) y formaciones más alejadas de dicho núcleo que conformarían una zona periférica (Ruiz Gurillo, 1997: 123).

2. PRESENTACIÓN DEL CORPUS Y PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

El corpus con el que vamos a trabajar está formado por 83 locuciones y nuestro objetivo es analizar el tratamiento de dichas locuciones en los siguientes diccionarios:

1) *Diccionari Tabarca Valencià-Castellà Castellà-Valencià*, Barcelona, Tabarca, 2000.
2) *Diccionari Voramar Valencià-Castellà Castellà-Valencià*, Barcelona, Voramar-Santillana, 2003.
3) *Gran Diccionario Oxford Español-Inglés Inglés-Español*, Oxford, Oxford University Press, 2003.
4) *Collins Diccionario Concise Inglés Español-Inglés Inglés-Español*, Barcelona, Grijalbo, 2001.
5) *Gran Diccionario Larousse Español-Francés Francés-Español*, Barcelona, Spes editorial, 2003.
6) *Diccionario Avanzado Vox Español-Francés Francés-Español,* Barcelona, Spes editorial, 2004.

Estudiaremos los diccionarios agrupados de dos en dos, según las lenguas que cada uno de ellos traten e intentaremos aplicar el mismo modelo de análisis a todos ellos para poder extraer así conclusiones generales.

2.1. Los diccionarios bilingües español-catalán

2.1.1. Las locuciones en la microestructura del diccionario español-catalán

2.1.1.1. Presentación y localización de las locuciones en el artículo lexicográfico

Las locuciones, y las UFS en general, no deben ocupar un lugar arbitrario en el artículo lexicográfico. Éste debe mantener una ordenación coherente y sistemática que ayude a los usuarios a encontrar lo que buscan de la manera más fácil posible.
En el caso de los diccionarios español-catalán el espacio reservado para las locuciones es la parte final del artículo lexicográfico. Además, el *TAB* establece los siguientes grupos: unidades léxicas no pluriverbales;

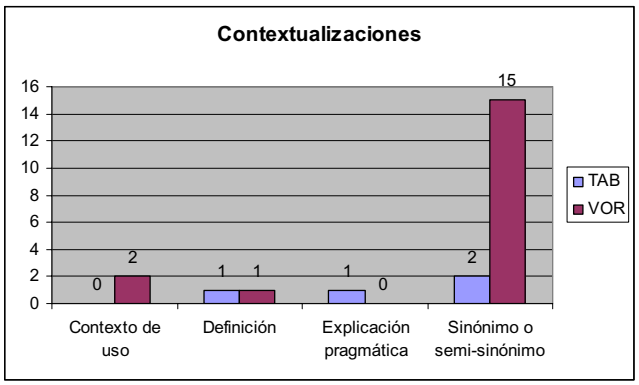
UFS no catalogadas como tales por el diccionario y UFS que el diccionario cataloga como locuciones. Dentro de cada uno de estos grupos, los elementos están ordenados alfabéticamente. También hay que decir que todas las locuciones de nuestro corpus que aparecen en el *TAB* (a excepción de *costar un ojo de la cara*, que aparece bajo *costar*) están recogidas en el artículo cuyo lema es el primer sustantivo que aparezca en la locución en cuestión.
Por su parte, el *VOR* procede con el mismo sistema que el *TAB*, sólo que él no distingue dos grupos de UFS (locuciones y no locuciones), sino que simplemente respeta el orden alfabético. En cuanto a la entrada bajo la que se recogen las locuciones estudiadas ocurre como en el *TAB*, es decir, están dentro del artículo correspondiente al primer sustantivo (a excepción de *ahogarse en un vaso de agua*, *dormir a pierna suelta* y *dormir como un lirón* que están en *ahogar* y *dormir*, respectivamente).

2.1.1.2. Indicaciones gramaticales, sintácticas y diasistemáticas

Otro de los aspectos que debemos comentar es el de las indicaciones gramaticales, sintácticas y diasistemáticas que acompañan a las locuciones. En nuestro caso, las indicaciones gramaticales referidas a las locuciones son casi inexistentes. En el *TAB* sólo encontramos dos casos marcados como *loc adv* (locución adverbial): *de gorra* y *quedarse en blanco*. En el *VOR* encontramos algunos más, cinco, también marcados como *loc adv*: *como anillo al dedo*, *de gorra*, *hablar de frente*, *levantarse con el pie izquierdo* y *quedarse en blanco*. El hecho de que un número tan escaso de locuciones vengan marcadas demuestra la dificultad que supone clasificar estos elementos y la necesidad de los lexicógrafos de aproximarse a la teoría fraseológica.
En lo referente a las indicaciones sintácticas, en el *TAB* sólo hay 4 locuciones que presentan algún tipo de indicación de este tipo (que aparecen en cursiva y entre paréntesis, aunque en *ponerse las botas* no hay tal diferenciación)[1]: *no llegar-le a la suela de los zapatos* (*a uno*); *mandar a freír espárragos* (*a alguien*); *poner verde fig* (*a alguien*) y *ponerse alguien las botas*. Por su parte, en el *VOR* sólo hay una locución con indicación sintáctica (*no llegarle a uno a la ~ del zapato*). La diferencia es que en el *VOR* la restricción aparece en las dos lenguas (la de entrada y la de salida), mientras que en el *TAB* sólo aparece en la lengua de entrada (el español en nuestro caso).
Las indicaciones diasistemáticas tienen un tratamiento muy diferente en los dos diccionarios. Mientras que en el *TAB* son inexistentes, en el *VOR* encontramos 51 locuciones con indicación del nivel de uso, concretamente con la marca *col* (coloquial): *arrimar el ~ fig col*; *dársela con ~ fig col*; *pillar de ~ col*; etc. No obstante, una marca que acompaña a numerosas locuciones (a 32 en el *TAB* y a 40 en el *VOR*) es la de *fig* (sentido figurado) que, en nuestra opinión, sirve a los lexicógrafos para justificar el hecho de no marcar las locuciones según su categoría gramatical, evitarse así complicaciones y, al mismo tiempo, avisar a los receptores del diccionario de que no deben interpretar la expresión literalmente.

2.1.1.3. Contextualizaciones

Como señala Santamaría Pérez (2000: 70), las contextualizaciones son unos sintagmas que acompañan a algunas subentradas y que sitúan el equivalente en un contexto más explícito que la simple marcación temática, cosa que supone una ayuda para los usuarios. En cuanto a la tipología de las contextualizaciones, que suelen aparecer al lado de la subentrada, entre paréntesis y en cursiva, seguiremos la clasificación que propone Isabel Santamaría, quien distingue 4 tipos: contexto de uso, definición, explicación pragmática y sinónimos o semi-sinónimos.



[1] Lo que supone una muestra más de la falta de sistematicidad que, en ocasiones, presentan estos diccionarios.

En el *TAB* las contextualizaciones son casi inexistentes, mientras que el *VOR* opta por el mecanismo de la sinonimia, lo que es de gran ayuda para los estudiantes de una lengua extranjera, puesto que les clarifica más el significado de la locución.

2.1.1.4. Equivalentes de traducción

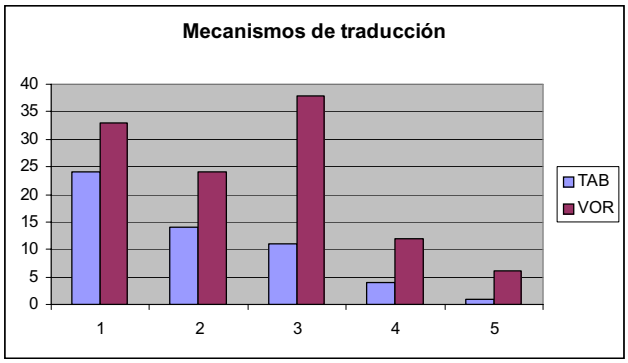
Un aspecto fundamental en los diccionarios bilingües es el de la calidad de las traducciones de las entradas, así como las características que poseen dichas traducciones.

> La solución más razonable es dar como equivalentes de traducción las unidades léxicas de la lengua de destino que contengan, por lo menos, un semema que concuerde en su composición en la mayor medida posible, con un semema, al menos, de la unidad léxica dada en la lengua de destino (Haensch *et alii,* 1982: 288).

Teniendo esto en cuenta distinguiremos la siguiente tipología de traducciones[2]:

1) UF de la LM de forma y contenido similares (o idénticos) a la UF de la LO.
2) UF de la LM de significado similar o idéntico pero de forma diferente a la de la LO, aunque exista en ésta.
3) Empleo de una UF de la LM de significado similar o idéntico pero de forma diferente a la de la LO y no existente en ésta.
4) Empleo de una unidad léxica no pluriverbal.
5) Empleo de una paráfrasis.

En el siguiente gráfico mostramos el empleo de cada uno de los mecanismos de traducción enumerados arriba con las locuciones que componen nuestro corpus:



Como vemos, el *TAB* opta preferentemente por el primer procedimiento de traducción, mecanismo que sería el ideal, pero que no siempre es posible, puesto que estamos ante dos lenguas diferentes y, por tanto, ante dos sistemas lingüísticos distintos.
Por el contrario, en el VOR, el procedimiento más empleado es el tercero (muy seguido del primero), que consiste en el empleo de una UF de la lengua meta equivalente a la de la lengua origen, pero que no existe en ésta. Al emplear este procedimiento sería recomendable usar bastantes contextualizaciones, para evitar así que el usuario se sienta "perdido" ante una locución que desconoce y que, a lo mejor, no puede emplear en todas las situaciones en que podría emplearse en la lengua origen.

2.1.1.5. Ejemplos

Finalmente, hablaremos de los ejemplos que aparecen en los diccionarios español-catalán para ilustrar el uso de las locuciones. En la bibliografía sobre el tema se ha prestado mucha atención a esta cuestión (Haensch, 1982; Haensch y Omeñaca, 2004), pero, al menos en nuestros diccionarios, no se observa una puesta en práctica de lo que dice la metalexicografía. Llama la atención el escaso número de locuciones con ejemplos (2 en el *TAB* y 3 en el *VOR*): *al rojo* (o *al rojo vivo*) […] *La discusión estaba al rojo vivo*, la discussió era encesa (*TAB*); *en blanco* […] *me quedé en blanco* em vaig quedar en blanc (*VOR*). No obstante, aunque estos ejemplos son inventados, muestran una lengua viva y un uso real de la misma (Sánchez López, 2002: 197).

[2] Para establecer esta tipología hemos partido de la propuesta de Gloria Corpas (2000: 126-130), pero la hemos completado para abarcar toda la casuística que se nos presentaba.

2.2. Los diccionarios bilingües español-inglés

2.2.1. Las locuciones en la microestructura del diccionario español-inglés

2.2.1.1. Presentación y localización en el artículo lexicográfico

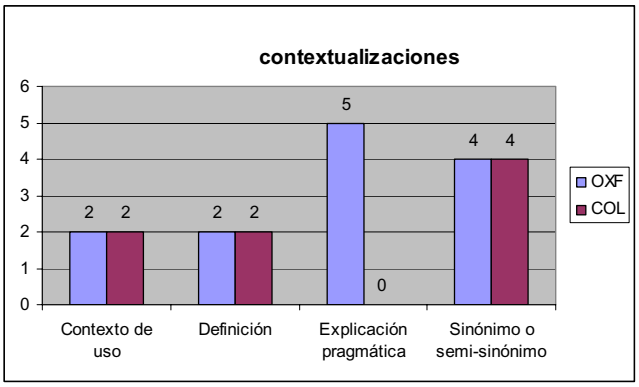
Como ocurría con los diccionarios español-catalán y, siguiendo con las leyes generales de la lexicografía, las locuciones aparecen al final del artículo lexicográfico. Además, en el *OXF* todas las locuciones están recogidas bajo el primero de los sustantivos que las componen, a excepción de *dormir como un lirón* y *trabajar como un negro*, que se recogen bajo los verbos *dormir* y *trabajar* respectivamente. El *COL* actúa del mismo modo, es decir, recogiendo la locución bajo el lema correspondiente al sustantivo, a excepción de *dormir como un lirón*, que aparece bajo *dormir*.

2.2.1.2. Indicaciones gramaticales, sintácticas y diasistemáticas

Es curioso que ninguna de las locuciones recibe ningún tipo de marcación gramatical, es decir, ni siquiera se nos menciona que es una locución. Sin embargo, las indicaciones sintácticas sí que están algo más presentes en ambos diccionarios (en los dos aparecen integradas en la locución, con la misma tipografía y con las abreviaturas *algo/algn*), aunque tampoco es que sean muy abundantes, ya que sólo 8 locuciones en el *OXF* (por ejemplo: *dársela(s) a algn con ~*; *poner ~ a algn;* etc.) y 6 en el *COL* (*guardar algo como ~ en paño*; *hacer la ~ a algn*; etc.) presentan tales indicaciones.
Entre las indicaciones diasistemáticas están las marcas diatópicas, marcas que en el *OXF* acompañan a 19 locuciones (aparecen entre paréntesis, de forma abreviada y con tipografía diferente) como, por ejemplo: *cambiar de ~* or (Chi) *darse la vuelta la ~* (fam) to change sides; *se ha dado (la) vuelta* o *se ha vuelto la ~* it's a different store now, the shoe's on the other foot now (AmE), the boot's on the other foot now (BrE).
Por el contrario, en el *COL* sólo hay una locución que presenta esta marcación: *estar de mala ~* (Esp fam) to be in a bad mood. El español, al igual que el inglés, no es la lengua oficial de un único país y, como consecuencia, habrá diferencias entre el español de Argentina y el de España, por ejemplo (del mismo modo que habrá diferencias entre el inglés británico y el estadounidense). Estas diferencias deben señalarse en los diccionarios bilingües porque, como señala Ruiz Gurillo (2000: 83), cuando un hablante emplea una UF tiene la intención de ser relevante para el oyente.
El otro gran grupo de indicaciones diasistemáticas es el que hace referencia al nivel de uso. El *OXF* emplea dos marcas para hacer referencia a dicho nivel de uso: *fam* (familiar) en la parte en la que el español es la LO y *colloq* (coloquial) en la parte en la que el inglés es la LM. Hay 41 locuciones con la marca *fam* y 37 equivalentes ingleses con la marca *colloq*. Esto supone una muestra del alto potencial familiar o coloquial que tienen las locuciones de nuestro corpus y cómo los diccionarios deben recoger esta parte del léxico, el cual forma parte de la comunicación cotidiana. En el diccionario *COL* sólo hay 16 locuciones acompañadas de la marca *fam*, tanto en la parte de la LO como en la de la LM como, por ejemplo en *ponerse las ~ (fam)*.

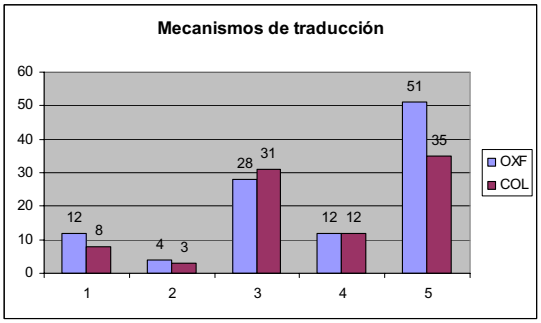
2.2.1.3. Contextualizaciones

Cuando estudiamos los diccionarios español-catalán ya señalamos los cuatro tipos de informaciones contextuales que íbamos a considerar. Por ello, nos limitaremos aquí a comentar los datos relativos a esos cuatro tipos que aparecen en los diccionarios español-inglés, aunque, como puede verse, la información es bastante limitada.



2.2.1.4. Equivalentes de traducción

Los equivalentes de traducción son, sin lugar a dudas, una de las partes más importantes de los diccionarios bilingües. En este sentido vamos a ver cuáles son los mecanismos de traducción de locuciones más recurrentes, según la clasificación que ya propusimos cuando hablamos de los diccionarios español-catalán.



En el caso de los diccionarios español-inglés vemos que el mecanismo de traducción más empleado es el quinto (aunque seguido muy de cerca por el tercero), es decir, el uso de una paráfrasis. Es verdad que, para "traducir" una locución, el procedimiento ideal es el de ofrecer otra locución equivalente en la LM, pero esto implica un conocimiento exhaustivo de ambos sistemas lingüísticos por lo que, en muchas ocasiones, el empleo de una paráfrasis se justifica, o bien porque no existe una locución suficientemente equivalente, o bien porque los lexicógrafos no la conocen.

2.2.1.5. Ejemplos

En el caso de los diccionarios español-inglés podemos decir que los ejemplos que ilustran el uso de las locuciones son más abundantes que en los diccionarios español-catalán. En el *OXF* encontramos 17 locuciones con ejemplos y en el *COL* 10. Es cierto que no suponen un número muy elevado, pero reflejan bastante bien el uso de las locuciones a las que se refieren, aunque también es verdad que, en nuestra opinión, los ejemplos del *OXF* son bastante más útiles que los del *COL*, los cuales en algunas ocasiones son demasiado artificiales: *como ~ al dedo* (fam) *el dinero nos vino como ~ al dedo* the money came at just the right time for us o was a real godsend o was just what we needed (*OXF*); *le pillaron de o en un ~* they caught him red handed (*COL*).

2.3. Los diccionarios bilingües español-francés

2.3.1. Las locuciones en la microestructura del diccionario español-francés

2.3.1.1. Presentación y localización en el artículo lexicográfico

El diccionario *LAR* dice:

> Las locuciones y expresiones se encuentran siempre al final de todas las acepciones. La clasificación de las mismas es también alfabética, ateniéndose a las normas siguientes: en primer lugar van las que no tienen verbo; este grupo se subdivide a su vez en expresiones que comienzan por el lema, en otras donde dicha palabra figura en el interior, y en locuciones diversas; en segundo lugar, las expresiones formadas por un verbo (pág. IX).

Por otro lado, en el *VOX* encontramos la siguiente información:

> Las expresiones idiomáticas que se vinculan con una acepción aparecen después de ésta. La traducción de dichas expresiones se da en la palabra más importante, preferentemente un sustantivo […] vienen agrupadas, a menudo, al final del artículo (pág. XII).

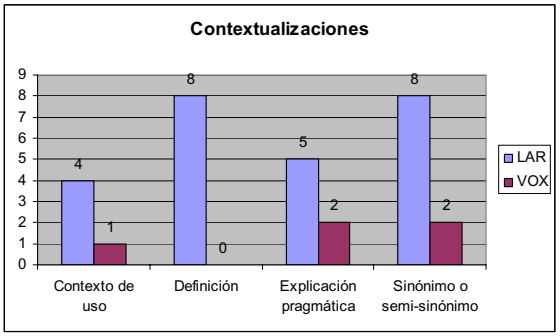
Es la primera vez que nos encontramos una información tan explícita sobre la localización de las diferentes locuciones dentro del artículo lexicográfico. En este sentido, podemos decir que los diccionarios español-francés son los más sistemáticos de todos los que hemos analizado a lo largo de estas páginas.

2.3.1.2. Indicaciones gramaticales, sintácticas y diasistemáticas

En el campo de las indicaciones gramaticales, sintácticas y diasistemáticas no encontramos diferencias sustanciales entre los diccionarios español-francés y el resto de diccionarios bilingües estudiados, es decir, que las mencionadas indicaciones son escasas. El diccionario *LAR* no tiene ninguna locución con una marca gramatical. Por otro lado, en el *VOX*, sólo *guardar como oro en paño* tiene la indicación de *loc adv.* En cuanto a las indicaciones sintácticas, sólo 3 locuciones del *LAR* y del *VOX* (*no llegarle a alguien a la suela del zapato*; *dársela con queso a alguien* y *poner verde a alguien*) van acompañadas de información sobre los actantes que necesitan.
También debemos hablar de las indicaciones diasistemáticas que, como viene siendo habitual, se limitan a indicaciones sobre el nivel de uso, más concretamente, a la marca FAM (familiar), que aparece en 22 locuciones en el *LAR* y en 14 en el *VOX*. La indicación del uso familiar de estas locuciones es una muestra del valor y la gran presencia que estas expresiones tienen en la conversación coloquial: FIG & FAM *estar hasta el gorro* (*LAR*); FAM *estar hecho un ~* (*VOX*); etc.
Finalmente, haremos referencia a la marca FIG (sentido figurado) que está bastante generalizada y que aparece en 25 locuciones en el *LAR* y en 21 en el *VOX*: FIG & FAM *oler a tigre* (*LAR*); FIG *ir al ~* (*VOX*); etc.

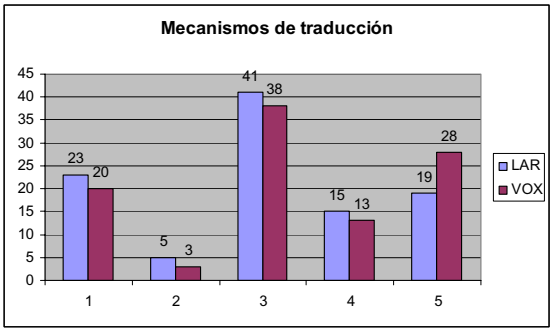
2.3.1.3. Contextualizaciones

Las contextualizaciones es otro de los aspectos que el diccionario bilingüe no debe descuidar y que, sin embargo, como hemos comprobado a lo largo de estas páginas, no está muy presente. Igual ocurre con los diccionarios español-francés, aunque *LAR* presenta un mayor número de locuciones con contextualización que *VOX*.



2.3.1.4. Equivalentes de traducción

En el caso de los diccionarios español-francés el método de traducción más relevante es el tercero, es decir, el del empleo de una UF de la LM de significado similar o idéntico pero de forma diferente a la de la LO y no existente en ésta. No obstante, el primer mecanismo es también bastante usual en el *LAR*. Como ya apuntábamos cuando hablamos del español-catalán, en el caso del español-francés es razonable que la mayoría de las locuciones puedan traducirse por una locución equivalente en francés (o, incluso por una locución "literal"), puesto que el francés y el español son lenguas con un origen común, geográficamente bastante próximas, lo que favorece las similitudes. Lo ideal es traducir la locución de la LO por otra locución (igual o semejante) en la LM, ya que con la paráfrasis suelen perderse muchos matices y por ello pensamos que el *VOX* abusa demasiado de este procedimiento, en detrimento de otros más favorables y que son factibles en esos casos, puesto que el *LAR* los emplea.



2.3.1.5. Ejemplos

Como viene siendo habitual en los diccionarios bilingües los ejemplos con las locuciones estudiadas no son muy abundantes (9 en el *VOX* y 6 en el *LAR)*. En el caso de los diccionarios español-francés los ejemplos son inventados pero están bien construidos y pensamos que ayudan a los usuarios a conocer mejor el empleo de las locuciones a las que acompañan: *se ha vuelto la tortilla* la chance o le vent a tourné (*LAR*); *estoy hecha unos zorros* je suis lessivée (*VOX*); etc.

3. CONCLUSIONES

Las indicaciones gramaticales y sintácticas en el caso de las locuciones, son muy escasas en los diccionarios bilingües y, a veces, ni siquiera existen. Es la lexicografía hispano-inglesa la que presenta un mayor número de indicaciones sintácticas, pero tampoco es un dato que destaque demasiado con respecto al resto.

Por otro lado, las indicaciones diasistemáticas son más abundantes, sobre todo las que se refieren al nivel de uso (generalmente con la marca *fam*). No obstante, el *TAB* carece de estas indicaciones tan importantes para los usuarios que desconocen la LM del diccionario. Las indicaciones diatópicas sólo se dan en los diccionarios español-inglés.

La marca *fig*, a excepción de la lexicografía hispano-inglesa, es muy usada por los diccionarios bilingües para hablar de la ausencia del sentido literal de las locuciones, evitando así emplear otras marcas más específicas. Dichas marcas específicas pueden causar más problemas a los lexicógrafos, por lo que es necesario que éstos cuenten con la ayuda de los fraseólogos o se formen en fraseología.

La ausencia de información contextual es otra de las carencias de los diccionarios bilingües. Es necesario saber en qué contextos puede usarse una UFS.

En cuanto a los mecanismos de traducción ya comentamos que, mientras que la lexicografía hispano-inglesa prefería la paráfrasis, los demás diccionarios solían dar locuciones equivalentes.

Los ejemplos, aunque son necesarios para que el uso de la locución quede más claro, no son demasiado abundantes.

En definitiva, podemos decir que la lexicografía bilingüe tiene que avanzar en la integración de las locuciones (y de las UFS en general) dentro del artículo lexicográfico, ya que éstas forman una parte muy importante del caudal léxico de una lengua. No obstante, de todos los diccionarios analizados, hemos de decir que son los diccionarios español-inglés los que parecen haber avanzado más en el tratamiento de las locuciones.

Finalmente adjuntamos una propuesta de artículo lexicográfico, donde intentamos recoger todas las informaciones que sería deseable que presentaran los diccionarios bilingües.

camisa // **cambiar [alguien]** (o **mudar**) **de camisa** *loc vbal col* (*cambiar de ideas*) canviar [algú] de camisa. ***En el último momento, el político decidió cambiar de camisa y votar a otro candidato*** *en l'últim moment el polític va decidir canviar de camisa i votar un altre candidat* // **camisa de dormir** camisa de dormir // **camisa de fuerza** *med* (*para los enfermos mentales*) camisa de força // **ir [alguien] en mangas de camisa** *loc adj* (*de un hombre; vestido informal, sin chaqueta*) anar [algú] en cos (o en mànegues) de camisa. ***El empresario nos atendió en mangas de camisa*** *l'empresari ens va atendre en cos de camisa* // **jugarse [alguien] hasta la camisa** (*jugárselo todo*) jugar-se [algú] la camisa**.** ***Mi padre se jugó hasta la camisa en la partida de póquer*** *El meu pare es va jugar la camisa en el pòquer* // **meterse [alguien] en camisa de once varas** *loc vbal col* ficar-se algú on no el demanen (o no li importa) ***Es mejor que no te metas en camisa de once varas, deja las cosas como están*** *és millor que no et fiques on no et demanen, deixa les coses com estan* // **no llegarle [a uno] la camisa al cuerpo** *loc vbal col* cagar-se de por, no tocar-li a algú la roba a l'esquena ***Estaba tan nervioso que no le llegaba la camisa al cuerpo*** *estava tan nerviós que no li tocava la roba a l'esquena* // **quedarse [alguien]** (o **en**) **camisa** *loc adj col* (*quedarse pobre*) quedar-se [algú] amb la camisa a l'esquena (o sense camisa) ***No pudo pagar al banco y se quedó sin camisa*** *no va poder pagar al banc i es va quedar sense camisa.*

LISTA DE ABREVIATURAS

UF: unidad fraseológica
UFS: unidades fraseológicas
LO: lengua origen
LM: lengua meta
L1: lengua materna
L2: segunda lengua
TAB: *Diccionario Tabarca*

VOR: Diccionario Voramar
OXF: Diccionario Oxford
COL: Diccionario Collins
LAR: Diccionario Larousse
VOX: Diccionario Vox

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid, Gredos.
Corpas Pastor, G. (2000): "Fraseología y traducción". En Salvador, V. y A. Piquer (eds.): *El discurs prefabricat. Estudis de fraseología teòrica i aplicada*. Castelló, Universitat Jaume I, págs. 107-138.
Haensch, G. *et alii* (1982): *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía aplicada*. Madrid, Gredos.
Haensch, G. y C. Omeñaca (2004): *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
Ruiz Gurillo, L. (1997): *Aspectos de fraseología teórica española*, Anejo XXIV de Cuadernos de Filología. València, Universitat de València.
Ruiz Gurillo, L. (1998): "Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español". En Wotjak, G. (ed.): *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Madrid, Iberoamericana, págs. 13-38.
Ruiz Gurillo, L. (2000): "¿Puede la fraseología ser relevante en cualquier situación?". En Salvador, V. y A. Piquer (eds.): *El discurs prefabricat. Estudis de fraseología teòrica i aplicada*. Castelló, Universitat Jaume I, págs. 81-103.
Ruiz Gurillo, L. (2001): *Las locuciones en español actual*. Madrid, Arco Libros.
Sánchez López, I. (2002): "La ejemplificación en la lexicografía. Los tipos de ejemplos en los diccionarios". En Pérez Pascual, J. I. y M. Campos Souto (eds.): *Cuestiones de lexicografía*. Lugo, Tris Tram, págs. 197-206.
Santamaría Pérez, I. (2000): *La fraseología española en el diccionario bilingüe español-catalán: aplicaciones y contrastes*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.